

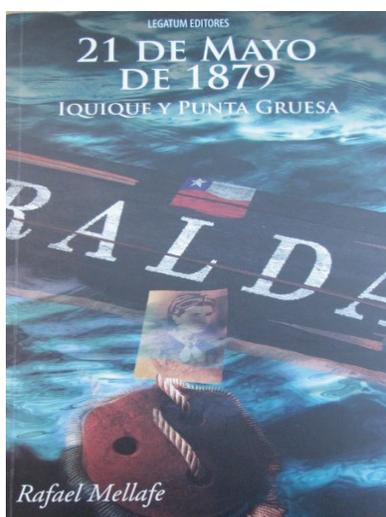
21 DE MAYO DE 1879 IQUIQUE Y PUNTA GRUESA

Autor: Rafael Mellafe

Editorial: Legatum

Año: 2016, 174 pp.

Germán Bravo Valdivieso*



Se trata de una excelente relación de los combates navales del 21 de mayo de 1879 que desvirtúa la idea, lamentablemente sostenida por muchos, que en Iquique se trató de una derrota y un sacrificio inútil, tesis incluso esgrimida por algunos connotados historiadores. Mellafe pone las cosas en su lugar, indicando que ambos combates fueron parte de una misma batalla, en la que se enfrentaron una división de la escuadra peruana compuesta por el *Huáscar* y la *Independencia* con otra de la escuadra chilena, formada por la *Esmeralda* y la *Covadonga*; esto es, que los combates de Iquique y Punta Gruesa no pueden ser analizados aisladamente.

El libro desmitifica, también, muchos otros hechos, como la acusación que Carlos Condell habría desobedecido la orden de Prat de seguirlo. Prat, al ser atacado por los dos blindados peruanos, vio que si los buques chilenos resistían juntos, el combate sería muy breve y la flota peruana se lanzaría a dar caza a los transportes chilenos que el gobierno, temerariamente sin escolta, había enviado a Antofagasta, lo que el almirante Grau conocía.

Por lo anterior, habiendo ordenado a Condell mantenerse en poco fondo para que no se le pudiera acercar la *Independencia*, éste se dio cuenta del peligro que significaba mantenerse dentro de la bahía y tomó la única determinación posible, aprovechar su menor calado y atraer a la fragata blindada peruana para que lo siguiera, pero manteniéndose en bajas profundidades que pudiera sortear con su buque y evitar que la nave enemiga pudiera acercársele y batirla con el espolón.

* Ingeniero Constructor Naval, Teniente 2º (R), Historiador e investigador, miembro de número de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile. Preclaro Colaborador de la Revista de Marina desde 2012. (germanbravov@gmail.com).

Solamente en esta forma era posible que Prat intentara el abordaje del *Huáscar*, el que no tuvo éxito debido a la muerte que había encontrado el corneta que no pudo hacer el llamado. Para el segundo ataque del *Huáscar* con el espolón, Grau ya estaba prevenido, por lo que antes del choque, sus máquinas ya iban dando atrás, acortando el tiempo disponible para los atacantes, los que no alcanzaron a lanzar los ganchos de abordaje y pudo hacerlo solo Serrano con cerca de una docena de tripulantes.

Por tanto no pueden mirarse independientemente las acciones de Iquique y Punta Gruesa, las cuales son partes de un mismo combate, el cual acabó con la mitad del poder naval peruano y muy pronto le daría el dominio del mar y además salvó los cuatro transportes que navegaban llevando a 2.500 hombres.

Ambos combatientes sabían que por el extenso e inhóspito desierto que los separaba, quien dominara el mar ganaría la guerra; y eso solo fue posible con el 21 de mayo de 1879 en Iquique.

Como un aspecto crítico de este comentario podríamos citar el hecho de no identificar al segundo tripulante que acompañó a Arturo Prat en el abordaje y suponer, preferentemente, que se trataría del marinero Luis Ugarte. Este error se debe al diario *La Patria* de Valparaíso, que en su edición del 4 de diciembre de 1879, al publicar la ceremonia de entrega de medallas a los héroes, escribió: “se llamó, en primer lugar, a Luis Ugarte, único sobreviviente del primer abordaje y, en seguida a los compañeros de Serrano”.¹

Esta equivocación no debe extrañar, pues durante la ceremonia fueron condecorados nueve tripulantes que en la lista oficial se les daba por muertos, pero el marinero 2º Luis Ugarte Rivadeneira, acompañó al teniente Ignacio Serrano en el segundo abordaje, fue herido y posteriormente trasladado al hospital de Iquique donde se restableció.

El diario de campaña del oficial del *Huáscar*, teniente Jorge Velarde, continuado después de su muerte el 21 de mayo por el teniente Pedro Garezón, indica el nombre de los tres chilenos que murieron sobre la cubierta del monitor, ellos son: el comandante Arturo Prat, el teniente Ignacio Serrano y el soldado de la guarnición Arsenio Canave.

El historiador naval Carlos López Urrutia, en su libro *Historia de la Marina de Chile*, escrito en 1969, se inclinaba a pensar que el marinero Luis Ugarte habría saltado en el primer abordaje, pero posteriormente, cuando en conjunto con el historiador peruano Jorge Ortiz Sotelo escribió el libro *El monitor Huáscar*, una historia compartida, tras el estudio de nuevos antecedentes y documentos de ambos países, modificó su parecer.

Finalmente, en el bitácora del *Huáscar*, en la página 64, aparece la muerte, a bordo del blindado, luego del abordaje de Prat, de un tripulante de apellido Atanasio Canove y en otro documento peruano figura como Antonio Canove.²

Esto no quita méritos al libro, sino que lo mencionamos como un aporte que esclarece un error que se ha venido repitiendo en el tiempo.

De gran valor son las importantes cartas y relatos, artículos de la prensa internacional y los partes de combate que el autor agrega al libro, así como los mapas con los diagramas de los combates de Iquique y Punta Gruesa y la reproducción de la más importante iconografía.

* * *

1. Agustín Montiel Cornejo: “Homenaje a la Marina Nacional”, publicación de Máximo Cubillos con motivo de la inauguración del monumento a los héroes de la marina, Valparaíso 21 de mayo de 1886.
2. Libro bitácora del monitor *Huáscar*.